



ROZ CHAST

¿Podemos hablar de algo más agradable?

RESERVOIR BOOKS. 26,90 €

► En este libro, Chast rinde homenaje a sus padres, bucea en sus raíces narrando la historia de la llegada de sus abuelos a Estados Unidos. Pero el libro está centrado sobre todo en sus padres: el amor profundo que existió entre ambos, la codependencia entre ellos, la decadencia física de los ancianos y sus últimos días en un geriátrico. Frente a esto, ¿cuál es la reacción de un hijo? Dice Roz Chast: «No todo mi trabajo es autobiográfico. Depende del proyecto. Prefiero trabajar con material de la vida real».



Los Red Hot Chili Peppers, una irreverente banda de alto voltaje. LA OPINIÓN

La intensa vida de los Red Hot Chili Peppers

Pese a toparse con drogas, muertes y constantes cambios de músicos, el grupo ha logrado sobrevivir -con nota- durante más de tres décadas

Música

POR JESÚS ZOTANO

«Nos morimos de ganas de tocar las nuevas canciones», afirmaba la semana pasada el cantante Anthony Kiedis. El nuevo disco de Red Hot Chili Peppers se está haciendo esperar. Su último trabajo, *I'm with you*, data de 2011, pero ellos no parecen andarse con prisas. Mientras tanto, sus seguidores pueden deleitarse con este volumen editado por Cúpula que recorre la biografía y discografía de la banda y ofrece, como material extra, deliciosas reproducciones extrafíeles de flyers de sus primeras giras, pases de backstage, entradas y pósters de sus conciertos.

Compañeros de la Fairfax High School de Los Ángeles desde 1977, Kiedis y el bajista Flea deciden unirse a sus compañeros de clase Hillel Slovak y Jack Irons, que tocaban en el grupo Anthym (que pasó a llamarse What Is This a partir de 1980), lo que dio como resultado, en 1983, una nueva formación: Tony Flow and the Miraculous Master of Mayhem. La idea era ofrecer un único concierto, pero el éxito de su estreno fue tal que el proyecto pasó a ser algo más serio. Así que decidieron rebautizarse como Red Hot Chili Peppers -un guiño a las bandas de jazz que usan mucho la expresión «red hot», según Kiedis-. Su energía y excentricidad sobre el escenario les convirtió rápidamente en una de las formaciones preferidas del circuito de Los Ángeles. Y pronto lograron su primer contrato discográfico. Pero en ese momento Slovak y Irons decidieron permanecer con



GILLIAN G. GAAR

Red Hot Chili Peppers

► LIBROS CÚPULA. 39,95 €

What Is This, dando paso al guitarrista Jack Sherman y el batería Cliff Martínez. *The Red Hot Chili Peppers* (1984) fue el álbum debut de la banda, que no tardaría en volver a su formación original tras el regreso de Slovak y Irons. *Freaky Styley* (1985) y *Uplift Mofo Party Plan* (1987) consolidaron el estilo de la formación, pero la muerte de Slovak y la profunda adicción a las drogas de Kiedis -Irons se marchó porque no quería formar parte de un grupo en el que sus amigos «estaban muriendo», dijo- estuvieron a punto de acabar con el grupo californiano.

Contra todo pronóstico, el conjunto sobrevivió y afrontó su mejor etapa creativa, en la que firmaron, tras la incorporación de John Frusciante y Chad Smith, los discos *Mother's Milk* (1989) y el imprescindible *Blood Sugar Sex Magik* (1991). Desde entonces, y pese a las idas y venidas de Frusciante, Red Hot Chili Peppers se posicionó como uno de los súper grupos de rock a nivel mundial, tanto por sus discos -después llegarían *Californication* (1999), *By The Way* (2002) y *Stadium Arcadium* (2006)- como por sus incendiarios conciertos, en los que siempre muestran su inalcanzable potencial.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Un hombre improbable

Nadie tiene vocación de improbable. Lo escribe Francisco Solano en la página de un libro como si fuese la pintada de una pared. Incluso suena como el papel que alguien saca del fondo de una botella y con el que debe iniciar el juego de crear un relato. Conozco a un buen hombre curtido en oficios y en la vida que se preguntaría si se puede escribir un libro sobre ese principio, si merece la pena leerlo, si no es mejor hablar de lecturas que te evadan fácilmente, que no incitan al lector a acudir a ningún tipo de diccionario. Un libro cuyo lenguaje no te preocupe ni te inquiete. No es improbable que existan respuestas inteligentes y oportunas a sus preguntas. Tampoco que exista alguien capaz de impartir una excelente conferencia acerca del tema. Igual que el perfecto conferenciante que sabe a quién debe mirar su lenguaje, en qué momento ha de abrir una frase memorable que ilumine una sonrisa o un interrogante en el rostro de su público. Es un arte difícil, hay que tener pasión y pericia. Igual que el personaje de *Lo que escucha la lluvia* de Francisco Solano, un individuo improbable que indaga en sí los recuerdos son invenciones o huellas imprevistas que salen a flote o están adiestradas para ser recordadas cuando conviene. Un escritor de paso, como todos los escritores, que se pregunta si hay intimidad en los aeropuertos, en las celebraciones funerarias, bajo la lluvia de una tarde de agosto.

EL MISMO HOMBRE IMPROBABLE al que no le importa si realmente existe o es alguien dibujado en sombra por la mirada de otro. Esta clase de personas saben que a los hechos los erosionan el olvido, que cada palabra es una huella, cada sonido un indicio, cada pausa un barranco de silencio. Lo han aprendido caminando a solas en medio de la gente, interrogándose incoformistamente, pensando sobre si los sueños te avisan o te traicionan. Porque leen libros que no son caramelos contra el mal aliento de la realidad ni estaciones en las que esperar que pase el tiempo. Los tipos improbables piensan que la infancia se esconde en la corriente del río, que la vida puede desgastarse en una dirección errónea, que la actualidad no es una mariposa clavada en un corcho, con un nombre de etiqueta. En sus viajes han descubierto que sólo es invisible su reflejo en los espejos de las habitaciones de los hoteles, donde también se produce una sencilla conciencia de la muerte y de la verdadera naturaleza de ser anónimo.

¿Habla de todo esto Lo que escucha la lluvia o se trata de la lectura que hace uno de esos lectores que contribuyen a crear la parte que le corresponde y que no es otra que la interpretación? Un libro puede ser el eco repetido de una eterna aventura, una indagación en los rumores de la memoria, la rutina de la vida de otro, y también una historia que puede borrarte del lugar en el que uno cree que está o convertirte en otra persona. Incluso en ese hombre improbable que evoca su infancia en un pueblo, que recuerda la muerte de su padre, que jugaba con un barquito en la corriente del agua, que imagina las vidas de las personas que ve desde su ventana. ¿No es lo que hacen los hombres corrientes?, ¿quién no tiene en su currículum vitae una de estas acciones? Son experiencias compartidas. Nadie se salva. Tampoco de volver la mirada atrás y comprobar si los paisajes fueron escenarios imaginarios o un instante en el que nuestro tiempo de entonces permanece.

Hay libros que hablan de héroes, de historias que primero fueron sucesos de prensa, de puentes en los que una mujer grita el nombre de un fantasma o en los que un coche es la fuga del miedo en la noche. En sus páginas nada pesa, ni siquiera su lenguaje. En cambio hay libros que enseñan a desconfiar de las palabras, a distinguir entre merodear y vivir, a que la lluvia no te cale los huesos de las emociones mientras atraviesas el tiempo que se abre dentro de esa cortina que cae y luego se desvanece.

FRANCISCO SOLANO
Lo que escucha la lluvia
PERIFÉRIA. 15 €.

